DECLARACIÓN DE MGOS SOBRE LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE 2021
EL FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL DE LAS NACIONES UNIDAS NO RESPONDE A LA LLAMADA DE LOS PUEBLOS EN TIEMPOS DE CRISIS. LA DECLARACIÓN MINISTERIAL NO ESTÁ A LA ALTURA DE UNA ACCIÓN AUDAZ Y TRANSFORMADORA

El Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (FPAN) lleva sobre sus hombros la responsabilidad de ayudar al mundo actual, altamente insostenible, a navegar hacia la erradicación de la pobreza y el hambre, a hacer frente al cambio climático, a eliminar las desigualdades y a garantizar el equilibrio ecológico en los próximos 10 años.
El FPAN de este año no ha logrado presentar recomendaciones de acción audaces y transformadoras en un momento en el que aproximadamente 4 millones de personas han perecido a causa de la pandemia del COVID-19, cerca de 190 millones han enfermado, más de 250 millones han perdido sus empleos, más de 1,6 millones han visto interrumpida su educación y cientos de millones más ya han caído en el hambre y la pobreza extrema. Es inexcusable que, durante esta crisis mundial, los Estados miembros no se hayan puesto de acuerdo en una Declaración Ministerial fuerte, centrada en los derechos humanos, transformadora y orientada a la acción.

Sumándose a las crisis existentes de desigualdad, sostenibilidad, cambio climático, rápida pérdida de biodiversidad, déficit de trabajo decente y pobreza para los países de ingresos bajos y medios, la pandemia del COVID-19 no sólo ha supuesto un golpe devastador para las economías y las sociedades , sino que también ha socavado los escasos avances que se estaban realizando para alcanzar los ODS.

Este momento presenta al FPAN una prueba de fuego para el multilateralismo inclusivo, la ambición política y el coraje. El FPAN debe dar un paso adelante y salir de la habitual rigidez intergubernamental para hacer realidad las promesas de la Agenda 2030.

Agradecemos el duro trabajo y el compromiso de los cofacilitadores de la Declaración Ministerial (DM) y acogemos con satisfacción el llamamiento de la DM para acelerar el progreso hacia la implementación de la Agenda 2030. Sin embargo, nos entristece profundamente la falta de ambición para responder a las crisis a las que el mundo se enfrenta actualmente. Reafirmar viejos compromisos (que eran claramente insuficientes antes de la pandemia) no es una respuesta adecuada a la pandemia. Nos preocupa enormemente la negativa constante a abordar las causas fundamentales y los obstáculos sistémicos para lograr un mundo en el que nadie se quede atrás (la continua dependencia de las fuentes de energía fósiles, la búsqueda de un crecimiento infinito de las economías extractivas, las relaciones de poder desiguales que engendran una deuda insostenible y flujos financieros ilícitos, el patriarcado como herramienta política, la captura corporativa de la gobernanza, la agenda de desarrollo y sostenibilidad y sus implicaciones para el cumplimiento y el respeto de los derechos humanos, por nombrar algunos).

Nuestras preocupaciones particulares:

- Si bien apreciamos los esfuerzos de los países de altos ingresos para distribuir 1.000 millones de dosis de vacunas a los países en desarrollo, estos esfuerzos no deben reemplazar la necesidad urgente de hacer equitativo el acceso universal y gratuito a las vacunas y al tratamiento de la COVID-19, incluyendo una exención inmediata de patentes para la transferencia de la tecnología de las vacunas.
- No debemos renunciar a la erradicación de la pobreza y el hambre, sin utilizar la pandemia como excusa.
- La Agenda 2030 no puede lograrse sin medios efectivos de implementación: ayuda adecuada, financiación, comercio, transferencia de tecnología, impuestos progresivos, creación de capacidades. Hay que eliminar las barreras sistémicas.
- Falta de una respuesta genuina y sincera a la crisis climática - el FPAN debería dar un impulso adicional al proceso de la UNFCCC para reunir a los países en torno a ideas progresistas, soluciones reales y buscar un terreno común, a través de medidas de transición justas.
- La protección social universal es una herramienta clave para la recuperación y la resiliencia de COVID-19. Sin embargo, la Declaración Ministerial perdió la oportunidad de comprometerse explícitamente con ella y solo se refiere a ampliar la cobertura de la protección social. La protección social debe ampliarse para alcanzar la cobertura universal, también mediante el establecimiento de un Fondo de Protección Social para los países menos ricos.
- La ciencia, la tecnología y la innovación no son exclusivos del sector privado: hay que incluir los sistemas de conocimiento desarrollados sobre la base de siglos de experiencia por las poblaciones indígenas, las mujeres y los agricultores. La ciencia, la tecnología y la innovación deben funcionar para todos y guiarse por la inclusión con respecto a su necesidad, utilidad, conflicto de intereses y su utilidad para la sostenibilidad ecológica a largo plazo.
- No dejar a nadie atrás significa no excluir a nadie en absoluto: todas las personas de todas las edades, en toda su diversidad, en todas partes, sin importar su condición económica o social deben tener los mismos derechos.
- Reconocer los derechos humanos y la igualdad de género como elementos centrales de la Agenda 2030 y de la respuesta a la COVID-19. La incorporación sistémica de la perspectiva de género es necesaria si queremos cumplir con los ODS y no sólo poner fin a la pandemia, sino reconstruir mejor, de forma más justa y transformadora.
- Garantizar que las medidas del COVID-19 no se conviertan en excusas para limitar la participación de la sociedad civil, discriminar a los grupos marginados y violar los derechos de los trabajadores. Como OSC y otras partes interesadas creemos que es necesario fortalecer la participación cívica y el respeto a la gobernanza democrática en este momento de crisis cruzadas. La reducción de la participación cívica observada en la mayoría de los países, así como las respuestas autocráticas con la excusa de las medidas de prevención de la pandemia de COVID-19, deben ser eliminadas.
- Instamos a los Estados miembros a que respeten a la sociedad civil y a otras partes interesadas, sus voces y opiniones deben expresarse en todos los procesos relacionados con el desarrollo sostenible a nivel nacional, regional y mundial.

Instamos a los Estados miembros a restablecer la fe en el multilateralismo para la consecución de los ODS.
Los derechos humanos, la igualdad de género y el equilibrio ecológico deben ser fundamentales en todos los esfuerzos de recuperación y restauración.